

Formas de la Triangulación en 2005

Augusto Soto

El autor escribe este artículo a título personal

Obertura

Esta página quiere ser una ventana para un entendimiento en las nuevas circunstancias a que apunta la Triangulación, noción con un creciente nivel de refinamiento y aceptación internacional. Esta óptica se abre desde un horizonte de realidades emergentes, a la vez concretas y virtuales. Informaremos y reflexionaremos sobre el sentido actual, posible de las relaciones entre América Latina y Asia y sus relaciones con España para un público español y europeo. Y en sentido inverso, al público latinoamericano daremos a conocer perspectivas españolas, tanto desde los niveles bilaterales como desde los de bloque, como país miembro de la UE. Por supuesto, en este empeño incluiremos a Portugal y Brasil. Exploraremos posibilidades de mayor vinculación a partir de antecedentes políticos, culturales, empresariales, y tanto desde los niveles gubernamentales como desde las diversas capas de las sociedades civiles. Y considerando los antecedentes, nos concentraremos en las tendencias recientes. Al fin y al cabo apuntaremos al presente más rabioso que es en el que podemos actuar o proyectar.

La premisa que nos inspira es que como países, como sociedades del Atlántico y del Pacífico que somos, enfrentamos un destino que no se agota en lo que ha sido: ha de dar mucho más de sí. Y se apoya en lo que puede ser de acuerdo con posibilidades que están desplegándose en la realidad y que a veces vemos y otras no porque no son evidentes, aunque sean reales. El planeta actual posee unas tectónicas geopolíticas, económicas y culturales sorprendentes y debemos reconocerlas.

Presentación

Esta presentación pretende tres cosas, primero, posicionarnos en la red, en el nuevo mapa que podemos trazar basándonos en raíces históricas y apuntando a la cooperación actual. Segundo, reconocer a algunos actores fundamentales de este fenómeno que delimitamos como Triangulación. Y tercero, situar algunas de las proyecciones de lo que estaría gestándose.

No habrá una conclusión, ni conclusiones, pero las habrá en las próximas páginas que con periodicidad mensual iremos sacando a la luz. Se trata de un primer texto que aspira a un anclaje para conocernos mejor, informarnos, suscitar un debate. Esta vez, a modo de conclusión elegiremos un colofón.

No se pretende aquí recargar con bibliografía ni referencias virtuales. Aunque existan. Contribuiremos a dar referencias de ellas en un apartado especial que periódicamente debiera proporcionar esa información para beneficio de toda nuestra comunidad virtual.

Un nuevo mapa: pensamiento inmediato, analógico y cooperativo

Hace unos meses, el secretario de Estado de Asuntos Exteriores de España, Bernardino León, nos recordaba muy acertadamente que tenemos una doble identidad: europea y americana. En noviembre pasado, en el marco de APEC, el presidente chileno, Ricardo Lagos, expresaba desde un país tradicionalmente visto a sí mismo como *periférico* y

que hoy es uno de los adalides en varios procesos de integración global, que “debemos ver de otra forma el planeta”.

Las circunstancias de quienes hemos vivido varios años en Asia, España y en América Latina aporta una dimensión adicional que va más allá de la perspectiva dual, y, efectivamente, nos hace ver de otra forma el planeta. En este horizonte ya se encuentran cientos y acaso miles de españoles, latinoamericanos y asiáticos. Y entre no pocos esclarecidos se ha propagado el convencimiento de que esa experiencia estética, pedagógica, diplomática, empresarial, ha de seguir proyectándose con un salto cualitativo, que en el fondo no es sino una necesaria continuidad.

Muchas cosas nos conducen juntos a Asia, el continente hacia el que los primeros navegantes ibéricos se dirigieron encontrando otro continente. Y más allá de las lecturas tradicionales, ese encuentro extraordinario en la historia de la Humanidad es hoy la fuente de diálogos bilaterales y potencialmente *multivectoriales* hacia América, España y Oriente. En el origen del concepto de Triangulación volvemos a los contactos transatlánticos y transpacíficos de miles de antepasados comunes que abren o desencadenan, sin ser plenamente conscientes entonces, una senda de *mundialización*. Abierta previamente por pioneros nacidos en ciudades o en la España profunda, personalidades como Elcano, Loyola, Ruy de Clavijo, Antoni de Montserrat, aparecen un día en México o en Manila, en Tíbet o en Japón, en China o en el Río de la Plata. Desde Portugal se nos une Magallanes, desde el centro del Mediterráneo Américo Vespucio.

Por supuesto, estos destellos dejarán unas estelas periódicas como el galeón de Manila, que difundirán la seda y la plata, e inspirarán otras rutas globales que transportarán la necesaria patata, que entrará a Alemania, a Rusia, al corazón de Eurasia, y donde se le designará con el casi idéntico nombre transversal de *kartoffel*. En fin, desde el otro extremo, la carta de la flota *precolombina* del almirante Zhenghe, entre otros ejemplos, nos recuerda que también desde Oriente ha habido un interés por conocer el globo terráqueo o las *Cuatro Esquinas del Mundo*.

Hoy, a los intentos por aproximarnos más de manera más asertiva y relacionada nos antecede una cultura compartida. Cumbres de los textos escritos en español en el siglo XX —el portugués también los tiene— se apoyan en Asia o no se explican sin su existencia ¿Cómo no reconocer al mejor Borges en *El Jardín de los senderos que se bifurcan* relacionando unas dimensiones temporales que prefiguran la simultaneidad que representa Internet con el puerto chino de Qingdao y la provincia de Yunnan? ¿Cómo no reconocer la formalidad y precisión del *haiku* japonés transfigurado en nuestra lengua y que ha influido en la escritura de Octavio Paz, ex embajador en India, o a Mario Benedetti, premio Reina Sofía? ¿Cómo no sentir más presente que nunca el inquietante oleaje entre el Índico y el Pacífico releendo al mejor Pablo Neruda de *Residencia en la Tierra*, escrito en sus misiones diplomáticas en Myanmar, Java, Sri Lanka, antes de representar a Santiago en Barcelona y Madrid? Y por supuesto, ¿cómo no sentir que las calles de Asia Meridional y del Sudeste Asiático no están más cerca que nunca leyendo las andanzas de Pepe Carvalho, cuyo autor barcelonés, Manuel Vázquez Montalbán, se durmió para siempre en Bangkok?

Crecientemente vemos y sentimos lo asiático, y a los países y a las personas del Asia Pacífico. Entre nosotros, el reciente tsunami en Asia ha sido vivido como una catástrofe

particularmente cercana (<http://www.casaasia.es/tsunami>). Nos ha hecho recordar la dimensión cíclica de la naturaleza y recordar la catástrofe de Lisboa de 1755, y a repensar un sistema de alerta en las Islas Canarias. Nos ha llevado a mirar la experiencia de Japón, cuya red preventiva ya es compartida por varios países de la costa americana del Pacífico, especialmente por Chile, parcialmente remecido e inundado por el mayor terremoto y tsunami registrados, en 1960. Es precisamente con los *otros*, que ya no lo son, como nos recuerda el sociólogo Ulrich Beck, donde hemos encontrado unas alas para entender y compartir la condición humana. Y en el arte. Es muy decididor que en la Feria ARCO de Madrid de este año confluya México como país invitado de honor y una mesa de debate denominada “Mapas Asiáticos”, dedicada a la producción artística contemporánea en Asia, que preanuncia la que la Feria dedicará a Corea en 2007, y en lo sucesivo a otros países de su entorno. En fin, el año próximo, se inaugurará el Pabellón de España en Aichi, Japón.

Una pléyade de actores triangulares

Por supuesto, el concepto de Triangulación reconoce una realidad latente y probablemente varias. Y como no podía ser de otra manera, está impulsada por actores. Por muchas razones, no es un concepto rígido ni definitivo, es más bien como un sistema de código abierto, si se nos permite la licencia: un *Linux de las ideas*.

En nuestro medio se reconoce que quien primero utilizó en el debate público el concepto de Triangulación fue el embajador Manuel Montobbio. El diplomático elabora a comienzos de 2005 una suerte de hoja de ruta que recoge aportes previos propios y de otros autores en artículos, conferencias, y donde está incluida su propia experiencia diplomática en el Sudeste Asiático y en Centroamérica. Este acervo se ha plasmado ya en las Jornadas de Triangulación celebradas desde 2001.

([www.cidob.org/castellano/publicaciones/documentos%20cidob/TitulosdocumentosCI DOB.cfm#](http://www.cidob.org/castellano/publicaciones/documentos%20cidob/TitulosdocumentosCI%20DOB.cfm#)).

No deja de ser revelador de la novedosa lectura de la realidad internacional impulsada por el Ministerio de Asuntos Exteriores español con el Plan Asia Pacífico —aprobadas sus versiones en las dos últimas y sucesivas administraciones— que el embajador Ion de la Riva, creador y director de Casa Asia haya sido también director de Tribuna Americana Consorcio Casa de América y sea hoy por hoy un referente ineludible de la Triangulación.

En fin, nos sentimos acompañados por una ilustre lista de nombres. En ella destacan los profesores Pablo Bustelo y José Ángel Sotillo, que vienen reflexionando, y aunando diversos públicos y voluntades, editando artículos y libros sobre el tema desde el momento fundacional del término y delimitando los temas. También resaltamos la figura del profesor Sergio Plaza, conocedor del Pacífico y quien ha visitado el Cono Sur americano desde Isla de Pascua, viendo en Norteamérica un vértice ineludible que le hace reflexionar en torno a las conexiones que posibilitarían la inversión asiática en América Latina de la mano de España. En México destaca el profesor Ramírez Bonilla, coordinador del Programa APEC del Colegio de México y participante activo de las Jornadas de Triangulación, que cree en la profundización de la *t* pequeña de las *T* mayúsculas de las esquinas conceptuales de la noción triangular.

En el Cono Sur sobresale el profesor Manfred Wilhelmy, quien a fines de la década de los ochenta desarrolló un proyecto de estudio sobre políticas comparadas y de

cooperación entre América Latina y el Sudeste Asiático con el patrocinio de la Fundación Volkswagen. Pero más importante aún, este director ejecutivo de la Fundación Chilena del Pacífico, identificó que la búsqueda de consensos y el estilo de relación al interior de APEC guardaba paralelismos con la manera en la que funcionarios y políticos chilenos llegaban a acuerdos en el contexto interno de la transición a la democracia de comienzos de la década de los noventa. Aquella transición, como es sabido, por esas fechas también se inspiraba en el modelo de transición española. Junto a él, el académico Hernán Gutiérrez desde el Ministerio de Exteriores conoce por dentro los procesos conducentes a los Tratados de Libre Comercio (TLC) de primera generación, especialmente el que Corea del Sur firmó con otro país por primera vez en su historia, y otros que está evaluando Santiago con Tokio, Pekín y Nueva Delhi.

Desde Japón, el investigador y consultor Marco Kamiya lleva una crónica analítica del Pacífico a partir de su inmediata experiencia en proyectos internacionales de la Cuenca, plano en el que también profundiza en la vinculación peruana y aspecto compartido por su compatriota, el profesor Marcos Berríos, desde la Universidad de Clarion en Pittsburgh. En un esfuerzo de gran refinamiento, Christine Hunefeldt ha dejado planteado el tema comparativo de la mujer en Asia Pacífico y América Latina. Su experiencia académica peruana, europea y norteamericana y su red de contactos es un referente en su campo. Como lo es desde una perspectiva estrictamente triangular encarnada en diferentes destinos la vida del especialista taiwanés Diego Chou, a caballo entre Madrid, Santiago de Chile y San José de Costa Rica y en otras filigranas triangulares. Por cierto, el Centro de Estudios Internacionales e Interculturales de la Universidad Autónoma de Barcelona, dirigido por el profesor Seán Golden, con un perfil americano, europeo y asiático, reflejo de su vida intelectual, también impulsa el Programa Asia de la Fundación CIDOB, institución con una relación privilegiada con América Latina y en conjunción con Casa Asia.

Desde el país latinoamericano más europeizado se abre una prometedora proyección al Pacífico, tanto a través de FOCALAE como de las ricas relaciones bilaterales con países de Oriente que actualmente potencia Argentina. Esta apertura no se desliga, ni mucho menos, de la destacada relación con España. La presencia de grandes empresas nuestras allí así lo atestigua. El vínculo tiene vetas de prometedora sofisticación, tantas, por ejemplo, como para organizar en Buenos Aires estudios de maestría en Asia Pacífico en colaboración con Universidades españolas. En este horizonte destacan los profesores Sergio Cesarín y Carlos Moneta, de larga trayectoria e impulsores de proyectos con la Fundación Okita, la Agencia Española de Cooperación Internacional, el primero, y con el SELA, como secretario general que fue, y desde distintas instituciones, el segundo.

Por descontado, quien cree en una renovada visión del Pacífico es el gran directivo intercontinental que es Enrique Iglesias, nacido en Asturias y uruguayo, y ciudadano universal al frente del Banco Interamericano de Desarrollo. A lo largo de la última década ha potenciado el compromiso del banco en las relaciones transpacíficas. Por su parte, el analista Germán García da Rosa, antes en Uruguay y ahora en Casa Asia en Barcelona, desarrolla una red específica triangular con el Asia Pacífico: es el principal artesano de la estructura conceptual apoyada en la acción. Mención especial también merece, desde ese mismo costado original del Río de la Plata, la figura de Pablo Rovetta, pionero en la gestión empresarial en China, con la que tiene un íntimo contacto cultural de décadas, y editor desde el Madrid virtual de una informativa *Carta de Asia-Economía*. Ésta demuestra que los datos e ideas que genera el mundo también cuentan,

que la globalidad lo relaciona todo directamente, idea compartida por el embajador Delfín Colomé al hacerse éste todas las preguntas críticas que hay que hacerse respecto de la Triangulación. Y por supuesto, en Brasil, destacan Gilson Schwartz y Mauro Neves. Comprometido el primero con Asia Pacífico y con las tecnologías de la información y formador de opinión global desde su tribuna en la *Folha de Sao Paulo*, y el segundo concienzudamente abocado a estudiar los medios de masas brasileños y japoneses desde la Universidad de Sofía en Tokio.

Por supuesto, uno de los primeros en identificar a nivel mundial que la nueva realidad del Pacífico hacia Asia y América Latina ameritaba un estudio serio y profundo es el académico Peter Smith, ex director del Center for Iberian and Latin American Studies (CILAS) de la Universidad de California en San Diego. Smith obtuvo una importante ayuda de fundaciones norteamericanas y japonesas para congregarse sucesivamente a actores de Asia y América Latina a lo largo de cuatro años en CILAS. Íntimamente relacionado con esa institución, Kotaro Horisaka, fue y sigue siendo un actor de primera línea para el entendimiento japonés de Brasil tras varios años de ejercer allí el periodismo financiero, e impulsor, junto a Smith y al también profesor, Shoji Nishijima, del proyecto californiano que se denominó *Latin America and the Pacific Rim*.

Un traductor de parte de la obra de Smith al chino, y él mismo autor prolífico de los aspectos financieros de las relaciones chino-latinoamericanas, es el actual subdirector del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Academia China de Ciencias Sociales de Pekín, Jiang Shixue. Si hay un representante de la nueva y pujante China global que sorprende al mundo es él el primero en quien podemos pensar a nivel institucional.

A los nombrados se suman varios especialistas más, que perdonarán no ser mencionados, aunque sólo sea momentáneamente. Además, existe un número desconocido, más amplio de lo que podría estimarse, de profesionales orientales y occidentales que han vivido y trabajado en España y luego en América Latina y viceversa, que debiera ser mejor conocido. En fin, hay más actores que triangulan, que tienen el potencial para hacerlo ellos mismos o facilitarle a otros hacerlo.

Coyuntura, complejidades, proyecciones

Triangular es un desafío. No es una anécdota que en algunos centros de relaciones internacionales y en influyentes escuelas dedicadas al arte de vanguardia del Cono Sur el mapamundi dé énfasis a la Antártida y al Pacífico y abandone aquel *eurocéntrico* que nos ha abierto los ojos al mundo desde la infancia.

”¿Será que el Pacífico ha reemplazado al Atlántico como polo geográfico principal del tumultuoso orden internacional que estamos presenciando?” se preguntaba el ex presidente portugués, Mario Soares en noviembre pasado a propósito de la última cumbre APEC. Y se respondía afirmativamente. El 17 de noviembre pasado, el diario *Pravda* de Moscú titulaba que China estaba lista para ocupar el vacío en América Latina dejado por EE UU. Probablemente la realidad sea más compleja, pero evidentemente es muy dinámica. En noviembre, en Brasil, poco antes de la cumbre de APEC en Chile, el presidente Hu Jintao anunció que China invertiría cerca de 100.000 millones de dólares en América Latina a lo largo de la próxima década. Entre las anunciadas inversiones las hay en el ámbito de las infraestructuras. De materializarse —posibilitando corredores *bioceánicos* Atlántico-Pacífico— incidirían en una histórica integración del Cono Sur americano.

Las consecuencias políticas serían importantes: Oriente contribuyendo a la integración americana. Y desde esa dirección del globo implica una previa integración Este-Oeste y Sur-Sur distinta al tipo de relación con América del Norte, que ha requerido otras estructuras de integración. ¿Éstas las podrían acelerar una potencia *extrarregional* como China y las dos otras potencias del Este de Asia? En un lapso muy corto Pekín compromete un volumen de inversión en América Latina equivalente a la inversión española en la última década en el subcontinente y tocando los talones a EE UU. Y allí está el TLC que Tokio estudia actualmente con México.

Los empresarios nipones especializados en la región perciben su reciente relegación en América Latina y la pregunta es cómo y cuándo reaccionarán en toda regla. Tradicionalmente Japón ha tenido una larga tradición de inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, en todo caso menor que la procedente de Europa y EE UU. Pero ha sido constante y eficaz. Por supuesto que Corea tampoco es un socio menor. Allí está su primer TLC firmado con Chile y sus inversiones en el subcontinente. Pero no todo acaba allí. India se perfila como actor emergente en la zona y sabemos que está estimando sus posibilidades para firmar más de un TLC en América Latina.

Las condiciones están dadas, pero la Triangulación no está asegurada. Conspiran una serie de magnitudes y aspiraciones. En la proyección sobre los países BRIC difundida por Goldman Sachs hace poco más de un año, China y Brasil ocupan un sitio de futuro, y Brasilia tiene una vocación mayor correspondiente en la que aspira a ocupar un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, a potenciar el G-20, a concatenar una relación que crecientemente tiene en cuenta a Nueva Delhi y Pekín.

El último informe del Consejo Nacional de Inteligencia norteamericano ya discutido en círculos académicos y diplomáticos europeos, para el caso latinoamericano toma en consideración las discusiones elaboradas en Santiago de Chile en junio pasado. Titulado "Latinoamérica 2020: pensando los escenarios de largo plazo", prevé en un hipotético escenario una situación descorazonadora que sitúa a América Latina relegada en la política exterior de las capitales europeas, Madrid incluido. Pero emerge como foco de una atención creciente para China e India como socios compradores de materias primas y alimentos. Hoy parece un escenario aparentemente extravagante, pero, razonablemente, la proyección toma en cuenta la ampliación de la UE al Este. Aunque sin considerar la atención europea hacia los países islámicos, lo que reforzaría aún más la proyección.

En otro plano muy diverso, pero relevante para la Triangulación. Hemos de considerar los factores interculturales. En general América Latina y Asia encajan en la categoría de culturas de alto contexto. Lo apunta certeramente Edward Hall en su categorización de *High Context* y *Low Context Cultures*. Europa encaja en la segunda. Lo ha vivido este servidor en su calidad de americano y europeo y en su experiencia vital y cognitiva en relación con los tres continentes desde hace décadas. Añadidamente, las cosas se hacen más complejas en América Latina porque sus países comparten un mismo tiempo con Europa, pero se desplazan de manera asincrónica como sociedades y como conjunto de países.

Por si no fuera menos complejo, y al contrario de lo que podría parecer desde fuera, escasean los miembros de las élites latinoamericanas que piensan y dirigen que hayan

estudiado en países vecinos o del mismo continente. No es una sorpresa que una gran parte de los exilios políticos o culturales se hayan vivido sólo parcialmente en América Latina, y de forma significativa en Europa y EE UU. Y en este horizonte internacional, merece resaltarse que parte del apartado de Historia Contemporánea del currículo escolar de los grandes países latinoamericanos con vocación Pacífico está incorporando al Asia en los capítulos de sus manuales, en varios casos editados con el concurso de Editorial Santillana. Pero carecen del profesorado con experiencia directa en Oriente que apoye los contenidos por falta de experiencia directa que transmitir.

También, tradicionalmente, una parte importante del intercambio de bienes, y sobre todo de ideas, entre los países latinoamericanos, no se ha llevado a cabo entre los países de la zona, sino que con las metrópolis *extrarregionales* de Occidente. Pero en parte por lo anterior, cuesta pensar que las élites latinoamericanas del futuro se decanten por *lo asiático* a tal punto que desarrollen una visión del mundo tributaria de allí en desmedro de una no menos paradójica, hasta ahora, pero muy real y en muchos casos semiconsciente postura *eurocéntrica* o pronorteamericana. Por otro lado, Asia tiene sus poliédricos aspectos que analizaremos en otra ocasión.

Y por último cómo mantener el balance, si cabe. Es muy sintomático que el considerado como principal evento diplomático organizado en América del Sur haya sido la cumbre de la APEC, celebrada en noviembre de 2004 en Santiago, y no la reunión UE-América Latina y el Caribe de 1999, celebrada en Río de Janeiro. Es sintomático también que en 2004 dos encuentros internacionales de máxima importancia en el subcontinente americano se hayan celebrado casi en las mismas fechas que la cumbre de APEC. Uno fue el Congreso de la Lengua en Rosario, Argentina. Es cierto que Internet, las telenovelas, las editoriales comunes, que las hay florecientes, y la lengua viva y mestiza de las calles relativizarían, en principio, la importancia de una celebración que puede parecer autocomplaciente o demasiado ritual. Pero es necesaria. Con todo, aquí se impone recordar que en el ámbito de la Triangulación, más que celebrar nuestra lengua tan extendida, habrá que esforzarse en apoyar generaciones de jóvenes que hablen tan bien el inglés como una lengua asiática septentrional, llámese chino, japonés o coreano. O en un plano opcional, las del Sudeste asiático. La perspectiva de un bilingüismo español-portugués es también atractiva.

En fin, la Cumbre Iberoamericana en San José coincidió, al fin y al cabo, con la cumbre APEC. Faltaron algunos mandatarios a la cita en Costa Rica: descoordinación o signo de que efectivamente está cambiando el mapa del mundo. O que la Triangulación con Asia —por lo menos desde esta perspectiva, en otra ocasión analizaremos las otras fórmulas— sería más importante que nunca argumentándola así: sin un proyecto común que incluya lo internacional en su más amplio sentido, no hay destino común.

Colofón

Si las ideas no tienen fronteras, la noción de “alianza de civilizaciones” del presidente español, Rodríguez Zapatero, es un excelente ejemplo. Ha sido apoyada en la última Cumbre Iberoamericana en Costa Rica. El concepto se puede enriquecer, y demuestra que habría vocación internacional. Y no podría ser de otra manera en un continente que alberga pueblos de varios continentes, incluida Asia, de naturaleza “cósmica”, como nos lo recuerda el escritor mexicano José Vasconcellos.

En junio próximo celebraremos en Madrid la Quinta Jornada de Triangulación. Lo más probable es que emerjan los temas candentes como la cooperación en el entorno triangular, la erradicación de la pobreza y la integración social, la promoción del patrimonio cultural de las regiones, las inversiones y las formas cruzadas de cooperación empresarial y académica, y por supuesto, la Triangulación virtual.

Hemos de esforzarnos en explicar las posibilidades de la Triangulación en todos los países englobados en las Cumbres Iberoamericanas, la gran mayoría de los cuales está en FOCALAE, y hacerlo también en Oriente, donde la tarea es complejísima, pero donde nos podemos apoyar en asiáticos que ya triangulen, que los hay: son nuestros mejores embajadores del concepto.

Por último, pero no por ello menos importante. La sociedad civil también tiene mucho que aportar en una época en que el poder tiene dimensiones algo difusas. Nos recuerda el profesor Manuel Castells que es la primera vez en la historia de la Humanidad en que todos conversamos con todos y a la vez. Añadidamente, Internet es también como un estado de conciencia en que las analogías y los paralelismos pueden inspirar procesos, activar tormentas de ideas.

Probablemente, al hilo de su espectacular impacto de los últimos meses, en la creación de un ágora para la Triangulación no podremos olvidar el aporte impensado hoy de los *bloggers* (diarios privados en Internet). Nos pueden servir, sobre todo en la dimensión intercultural, pero también en los negocios. En la *blogosfera* veremos, inevitablemente, cómo se despliegan opiniones, gustos personales, representativos de colectivos más amplios de entre los que emergerá un saber añadido para contactar con futuros interlocutores, socios y clientes.

Continuará. Aquí y en la sección FOROS. La participación está abierta a tod@s http://www.casaasia.es/foro/CAforo/index.jsp
--

Augusto Soto. Profesor del Centro de Estudios Internacionales e Interculturales de la Universidad Autónoma de Barcelona. Analista asociado del Real Instituto Elcano.

